

**ESTUDIO
DE
CASO**

FUNDACIÓN MUNASIM KULLAKITA EN BOLIVIA

Cómo trabajar con las comunidades para cambiar actitudes hacia los niños varones y cómo generar vínculos de confianza con niños varones en situación de calle y de alto riesgo.



**SEXUAL
EXPLOITATION OF
BOYS**



Esta investigación ha sido posible gracias a la financiación de Carlson Family Foundation.

Las opiniones expresadas a lo largo del documento son únicamente las de ECPAT International, sin embargo, el apoyo a la iniciativa no constituye respaldo a las opiniones vertidas.

Esta publicación nace como documentación de la práctica realizada por ECPAT International con la inestimable colaboración de Fundación Munasim Kullakita bajo la Iniciativa Global de Niños y Adolescentes Varones (o Global Boys Initiative, por su nombre original en inglés).

Desde Fundación Munasim Kullakita:

Anelisse Marian Cruz Castro.

Desde ECPAT International:

Francesco Cecon.

Diseño y maquetación por:

Manida Naebklang

Citación sugerida:

ECPAT International. (2023).

Case study: Fundación Munasim

Kullakita in BoliviaBangkok:

ECPAT International.

© ECPAT International, 2023

Se autoriza la reproducción reproducidos con reconocimiento de lafuente como ECPAT International.

Ilustración de portada:

Las ilustraciones de la portada de este informe representan entornos y situaciones relevantes para la explotación y el abuso sexuales de niños en Bolivia.

Las fotos de esta portada son de @ Unsplash con la condición de "Gratis para usar bajo la Licencia Unsplash".

Fotografo de @Unsplash:

[Annie Williams](#);

[Jeison Higuita](#);

[Mitchell Hollander](#).

Published by:

ECPAT International

328/1 Phaya Thai Road, Ratchathewi,

Bangkok 10400, THAILAND

Tel:+66 2 215 3388 | Fax:+66 2 215 8272

Email: info@ecpat.org | Website: www.ecpat.org

Table of Contents

CONTEXTO DE DOCUMENTACIÓN	2
INTRODUCCIÓN	3
METODOLOGÍA DE LA DOCUMENTACIÓN DE LAS PRÁCTICAS	4
ENFOQUE DE TRABAJO DE LA FUNDACIÓN MUNASIM KULLAKITA CON NIÑOS VARONES	5
LOS RETOS PRINCIPALES EN EL TRABAJO CON NIÑOS Y ADOLESCENTES VARONES	6
EL TRABAJO COMUNITARIO Y CON AUTORIDADES PARA CAMBIAR LA VISIÓN DE LOS NIÑOS VARONES	8
¿CÓMO ESTE ENFOQUE HA PERMITIDO TRABAJAR CON NIÑOS VARONES?	11
EL TRABAJO DE ACERCAMIENTO DE NIÑOS VARONES: EL DESARROLLO DE UN VÍNCULO DE CONFIANZA	14
LAS CAPACIDADES TÉCNICAS Y MATERIALES NECESARIAS	16
CONCLUSIÓN Y POSIBILIDADES DE CAPITALIZACIÓN EN EL TRABAJO CON NIÑOS VARONES	18

CONTEXTO DE DOCUMENTACIÓN

Dado que las respuestas programáticas para identificar y satisfacer las necesidades particulares de los chicos son escasas, [ECPAT Internacional](#) lanzó la Iniciativa Mundial de Niños (varones), [Global Boys Initiative](#) en inglés (GBI), para explorar la explotación sexual de los niños y los servicios disponibles para su protección. La Iniciativa Mundial sobre los Niños se embarcó en una serie de proyectos de investigación en países de todo el mundo para arrojar luz sobre la comprensión de la escala de la explotación sexual que tiene lugar con los niños, la vulnerabilidad y los factores de riesgo, las barreras para la divulgación y el acceso a los servicios, y lo que necesitamos para mejorar las estrategias de prevención y respuesta. Al concluir la primera fase de investigación de la Iniciativa, ahora podemos hablar con confianza sobre una serie de temas urgentes relacionados con la explotación sexual de los niños, consolidando con éxito lo que sabemos para influir y enmarcar la agenda de programación, incidencia y nuevas investigaciones. Sabemos que la explotación sexual de los niños es un problema mundial y hemos reunido información sobre los principales impulsores, las situaciones de riesgo, las normas de género, las barreras de acceso, entre otras cosas. Ahora nos centramos en cómo abordar estos desafíos y en cómo apoyar a los niños y a los proveedores de servicios en la lucha contra la explotación sexual.

En Julio 2022, se empezó un proceso de movilización de los miembros de ECPAT en las distintas regiones del mundo para informarles sobre la GBI, explorar posibilidades de implementación de la Iniciativa a nivel país y regional, y capitalizar sobre las experiencias de los miembros en su trabajo con los niños varones.

En Agosto 2022, ECPAT Internacional y el Consorcio ECPAT Bolivia publicaron el informe sobre la [Explotación Sexual de Niños Varones en Bolivia](#). El Consorcio ECPAT Bolivia ha estado a la vanguardia de las acciones para prevenir y responder a la explotación sexual de niños en Bolivia desde el año 2015. En asociación con la secretaría de ECPAT Internacional, el estudio se basó en investigaciones de campo primarias (con una primera línea de trabajadores sociales que apoyan a niños explotados sexualmente en Bolivia) y en datos secundarios (una revisión documental del marco legal de Bolivia que protege a los niños de la explotación sexual y una revisión de la literatura, con un enfoque en los niños). Al identificar los temas centrales que surgen de este estudio, los resultados capturados en este informe tienen como objetivo informar las mejoras de los servicios para garantizar que sean sensibles al género y accesibles para los niños de todos los géneros. Se espera que los resultados también puedan ayudar a romper el estigma y los tabúes que rodean las experiencias de explotación y abuso sexual de los niños. También se proporcionan recomendaciones claras para mejoras impulsadas por la evidencia.

En las conversaciones que se mantuvieron con la [Fundación Munasim Kullakita](#) en Bolivia, se identificaron varios puntos de interés y de colaboración relevantes para el éxito de la GBI a nivel nacional y mundial. Entre ellos, la documentación del trabajo de movilización e implicación de las comunidades y de acercamiento de los niños varones en situación de calle y de alto riesgo.

A tal fin, se quiso documentar las prácticas de prevención y de acercamiento con niños varones en situación de riesgo de explotación sexual para capitalizar sobre estas experiencias, para fomentar el aprendizaje de otras organizaciones en otros países del mundo, y para alimentar el conocimiento práctico de la GBI – yendo entonces a contribuir a responder a la pregunta global: **“cómo podemos trabajar con los niños varones en riesgo o sobrevivientes de explotación y abuso sexual con un enfoque sensible al género?”**.

INTRODUCCIÓN

La Fundación Munasim Kullakita es miembro del consorcio [ECPAT Bolivia](#) y tiene por misión acompañar procesos de inclusión social de personas en situación de sufrimiento social, basado en la interacción participativa de la comunidad como ente inclusivo que promueva condiciones de vida y políticas de prevención y atención.

La Fundación Munasim Kullakita tiene como modelo de intervención del Tratamiento Comunitario o **EC02**¹, este propone el cambio de las representaciones sociales hacia los grupos en sufrimiento social, trabajar en redes, seguir un riguroso sistema de recolección de información, de investigación en la acción, para lograr adoptar una intervención que se adapte al medio, que implique a toda la comunidad local y que responda a reducir el daño y los riesgos.

Los proyectos cubren los municipios de El Alto, La Paz, Desaguadero, Caranavi, Santa Cruz, Cochabamba, Guayaramerin, Rurrenabaque, Uyuni y con visión de ampliarse a Tarija y Copacabana. Para la Fundación, cada disciplina constituye un sistema de modelos que privilegia una cierta mirada sobre la realidad, por lo que es necesario vincularlas entre sí de manera reticular y transdisciplinaria.

La referencia “Ética y Comunitaria” apunta a opciones de base en la intervención: el respeto a la dignidad de las personas y las comunidades, la exigencia de buscar limitar y contrarrestar los fenómenos de exclusión y sufrimiento social, de manera profesional. Implica, así mismo, el reconocimiento y la reflexión, por parte del equipo mismo, de sus propias motivaciones, limitaciones, errores y la necesidad de evaluación y supervisión constante.

¹ El nombre del [modelo EC02](#) se construyó, a partir de algunos elementos esenciales, como un juego de palabras: Epistemología de la Complejidad (ECO), Ética y Comunitaria (ECO), por lo tanto, EC02.

METODOLOGÍA DE LA DOCUMENTACIÓN DE LAS PRÁCTICAS

La documentación de este estudio de caso se llevó a cabo gracias a la utilización de una herramienta de evaluación y de aprendizaje formulada previamente por los equipos de investigación y de la GBI de ECPAT International, y de observaciones directas de las actividades de los equipos de la Fundación y de sus socios locales en las ciudades de La Paz y El Alto.

Un cuestionario de evaluación de las fases de implementación de los distintos procesos de atención y de prevención fue suministrado a distintos equipos² de la Fundación Munasim Kullakita en El Alto. El entendimiento de los enfoques, retos y oportunidades en términos de metodología del trabajo de implementación de la intervención constituyó el punto de partida de las preguntas incluidas en el cuestionario. Las respuestas proporcionadas por los diferentes miembros de cada equipo fueron grabadas y comprobadas en los reencuentros con la población atendida en los marcos de la intervención en La Paz y El Alto. Durante las entrevistas grupales, surgieron nuevas preguntas y oportunidades de documentación de prácticas que se integraron en el documento final.

Las visitas a las actividades de terreno y las entrevistas con cada equipo de atención y de prevención se llevaron a cabo a finales de septiembre 2022. Las visitas y las entrevistas se organizaron en colaboración entre la Fundación Munasim Kullakita y ECPAT International, e incluyeron la amable participación voluntaria de miembros de las comunidades participantes en las actividades de prevención y movilización comunitaria en El Alto, de las niñas del hogar de atención en El Alto, de los colaboradores del Centro de Escucha para Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores (NNATS) en La Paz, el personal de la terminal de autobuses de El Alto, y del colectivo LGBTQIA+ en la ciudad de El Alto.

Gracias a los estudios hechos sobre la explotación sexual de niños varones en Bolivia y en otros países, sabemos que los niños varones se pueden encontrar en situación de calle al escapar por problemas de abuso y explotación sexual dentro de sus familias y comunidades, o pueden estar expuestos a dinámicas de explotación sexual y trata infantil por la falta de supervisión y de apoyo. Este estudio de caso se centra entonces en la importancia de trabajar con las comunidades para asegurar un entorno protector para estos niños, y sobre los primeros pasos para generar un vínculo de confianza con ellos y para después poder prevenir y responder a situaciones de abuso y explotación sexual. El documento forma parte de una serie de estudios de casos que pretenden cubrir varios aspectos de cómo trabajar con los niños varones, proporcionando ideas y recomendaciones basadas en prácticas prometedoras y conocimientos adquiridos a través la implementación de actividades con niños y adolescentes varones.

2 12 miembros del equipo.

Enfoque de trabajo de la Fundación Munasim Kullakita con niños varones

Durante el trabajo con niñas en los años 2018 y 2019, algunas niñas compartieron la situación de explotación sexual de niños varones en sus comunidades. El primer adolescente varón fue entonces atendido por la fundación y se empezó a investigar más la problemática. Al principio, se identificaron sobre todo niños en situación de consumo de inhalantes, que luego resultó ser uno de los varios mecanismos negativos de afrontamiento ante dinámicas de explotación sexual de niños. Esta información se cruzó con las observaciones hechas en el marco de la colaboración con el NNATS en La Paz, donde también se identificó que muchos de los niños varones que estaban en situación de trabajo infantil y en situación de calles sufrían de abuso y explotación sexual. La confirmación de estas sospechas y el proceso de revelación de estas situaciones por parte de algunos de los niños y de las familias fue un proceso largo, delicado y complejo, basado en la creación de una red de contactos³.

Es interesante también destacar que, al principio, la asistencia ofrecida a los niños varones víctimas de explotación sexual fue difícil porque los mismos niños no percibían la situación de abuso como un problema, pero más bien como una forma de protección que los hombres les podían asegurar. Los niños derivados a los servicios de la defensoría no querían reportar los hechos. Desde entonces, el equipo de Fundación trabajó más su capacidad de generación de confianza con los niños, y llevó un rol de liderazgo en la conducción de la primera investigación sobre la explotación sexual de niños varones en el país⁴. El trabajo de generación de confianza con la comunidad representó el primer paso para poder empezar a trabajar con niños varones en situaciones de calle y de alto riesgo.

³ Un proceso que en total llevó aproximadamente 5 años de trabajo progresivo.

⁴ https://ecpat.org/wp-content/uploads/2022/08/GLOBAL-BOYS_BOLIVIA_2022JULY_v5.pdf

Los retos principales en el trabajo con niños y adolescentes varones

La estigmatización de los niños y adolescentes varones que hayan podido sufrir de violencia y explotación sexual es una realidad que se refleja a muchos niveles en la sociedad de Bolivia, e incluso dentro de la familia.

Al iniciar la intervención en calle con niños y adolescentes varones, la comunidad no reaccionó de manera positiva. La visión de los varones era de hecho, en ese momento, de niños problemáticos, bandidos y peligrosos. Por estar en situación de calle y como mecanismo de supervivencia, muchos niños varones recurren al robo y otras estrategias negativas. Para la fundación, la comprensión de la visión de la comunidad y de los prejuicios existentes hacia los niños varones fue un momento de aprendizaje clave. Los niños también tenían miedo al principio y no entendían que alguien quisiera genuinamente poder interesarse a su situación y ayudarles. Acostumbrados a abusos e insultos, fue difícil tomar contacto directo con ellos y se desarrollaron entonces las estrategias presentadas enseguida.

Otra consecuencia fue que el trabajo de acercamiento de los varones por parte de los equipos de la Fundación generó la idea que la Fundación estuviera fomentando la agrupación de niños y adolescentes varones considerados peligrosos en algunos espacios de las comunidades. Las y los educadores al principio hicieron frente a bastantes obstáculos por parte de miembros de la comunidad, que no entendían necesariamente su intervención. Trabajando en la calle, los y las educadores y educadoras de la Fundación se dieron cuenta que la comunidad les estaba mirando, llegando a acciones de rechazo como tirar agua.

Trabajar directamente en actividades de acercamiento con los niños en la calle en estas comunidades no fue entonces posible, y esto pidió a la Fundación un esfuerzo de reflexión sobre cómo adaptar su enfoque de intervención y poder convertir la comunidad en una aliada para la protección de estos niños contra distintas formas de violencia, y específicamente contra la explotación sexual.

En fin, al momento de empezar actividades directas en las comunidades y con las comunidades y niños varones, no fue fácil obtener el permiso y la validación de las autoridades locales. La visión negativa de los varones tenida por los miembros de la comunidad era compartida por la policía, y cambiar su visión y percepción representó otro reto importante y elemento clave de cambio al empezar las acciones.

“Muchas veces durante el trabajo de calle, llegó la policía a preguntar porque se estaba trabajando con niños”.

Principales retos para los niños varones en Bolivia

Se enfrentan a problemas complejos de protección;

Reacciones diversas a sus problemas;

Los comportamientos de búsqueda de ayuda no se apoyan en los chicos;

Pueden ser percibidos como problemáticos.



El trabajo comunitario y con autoridades para cambiar la visión de los niños varones

Para hacer frente a estos retos iniciales, los equipos de la Fundación basaron su trabajo en una mezcla de acciones que tienen como elemento común y transversal el **enfoque comunitario**. Este enfoque consiste en el entender la comunidad como actor activo en el proceso de cambio social y de protección infantil. Es importante destacar que, en este sentido, el trabajo comunitario no se entiende como una serie de actividades de sensibilización y de movilización de las comunidades, pero más bien como la generación de un vínculo de confianza con sus miembros que empieza por una comprensión profunda de sus problemas y preocupaciones. **La utilización del enfoque comunitario fue clave para poder tener acceso a los niños varones**. Los equipos se dieron cuenta que para poder acceder a los niños eran importantes los siguientes factores:

- Cambiar la visión y las actitudes de las comunidades hacia los niños varones y crear un sentimiento de empatía hacia su situación de vida y sus problemas, así como sobre sus estrategias de sobrevivencia;
- Utilizar los recursos comunitarios y las capacidades de sus miembros para poner en marcha intervenciones de identificación y derivación de potenciales problemas de protección de estos niños, y entonces garantizar una presencia fija en el territorio;
- Crear un sistema informal de seguridad comunitario, permitiendo a los equipos de hacer el trabajo de acercamiento con niños varones en situación de calle de manera segura.

En primer lugar, se pre identificaron comunidades en las cuales los índices de violencia y explotación sexual de niñas y niños son altos. El municipio de El Alto fue el primer lugar donde se implementó este tipo de intervención, y se fue adaptando a otros municipios según los aprendizajes y en línea con las dinámicas específicas a cada contexto. Por ejemplo, se celebró el día de la madre involucrando a niños varones de la calle y apoyándolos en preparar chocolates y regalitos para las mujeres de la comunidad. Algo simbólico que ayudó mucho en el proceso de cambio de actitudes hacia los niños varones. Esta buena práctica se replicó sucesivamente en el municipio de La Paz, dando también resultados positivos.

Ofrecer soluciones prácticas – presentadas enseguida – a los problemas de las comunidades fue clave para crear el terreno de conversación sobre temáticas atadas a la violencia sexual, e incluida la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes.

En paralelo, la Fundación se centró también en la coordinación con distintas divisiones de la policía en los municipios de intervención para poder cambiar su visión de los niños varones y de las dinámicas en la calle. Las capacitaciones se hicieron tras una evaluación participativa de sus necesidades de fortalecimiento, lo que permitió a la Fundación tener un real valor añadido en la labor de la policía. Eso permitió colocar

temáticas de violencia contra las niñas y niños y de sensibilizar sobre las situaciones específicas de los niños varones en situación de calle, así como sobre los retos de protección a los que estos niños tienen que enfrentarse. Se facilitó también el contacto entre las autoridades locales y las comunidades, haciendo de manera a que las comunidades mismas pudieran demandar sus derechos y visibilizar las dinámicas de desprotección de los niños en situaciones de calle y de riesgo.

Además, en 2018, la Fundación hizo un convenio con el municipio de El Alto para explicar la importancia de la involucración activa de la comunidad y empezó a utilizar el modelo ECO2 para el tratamiento comunitario, con un enfoque de trabajo en equipo entre la Fundación y la alcaldía. El rol de la comunidad fue importante en este sentido también, dado que muchos miembros se movilizaron para pedir cambios y mejoras en las condiciones de vida y de seguridad.

El trabajo de generación de vínculos con la comunidad se puso en marcha durante cinco años y conllevó una serie de actividades diarias de acercamiento y de toma de contacto, un trabajo a menudo invisible pero esencial. Los pasos seguidos consistieron en:

- La observación directa de las dinámicas comunitaria y la involucración de los equipos de la Fundación en las actividades diarias de algunos miembros de la comunidad como, por ejemplo, la venta de dulces y otros productos en la calle hecha por las señoras;
- Se decidió trabajar principalmente con las señoras lideresas de las comunidades por su presencia constante en la comunidad y su rol activo en el monitoreo de las dinámicas y problemáticas de los miembros de la comunidad;
- El inicio de conversaciones con las señoras trabajando como vendedoras sobre sus preocupaciones personales, laborales y atadas a las dinámicas que ellas podían observar en la comunidad;
- Diseño del modelo de árbol de problemas con las señoras lideresas de las comunidades. Durante este ejercicio se identificó que la falta de limpieza en la calle y la inseguridad ciudadana representaban elementos de preocupación importantes;
- Una de las acciones de enganche ha sido poder justamente empezar a trabajar sobre proyectos de limpieza. El desarrollo de acciones específicas de apoyo a problemas y preocupaciones individuales y colectivas identificadas durante las conversaciones con ellas fueron clave para poder ganar su confianza y empezar un proceso de cambio de actitudes hacia los niños varones y la complejidad de sus acciones en la calle;
- En este proceso de respuesta a los problemas identificados, se involucraron también a los niños y adolescentes varones, para enseñar que estos niños podían contribuir al mantenimiento de la comunidad y por consiguiente cambiar la percepción hacia ellos⁵;
- La implicación de los niños varones pasó primero por un trabajo largo de los equipos de toma de contacto con ellos, en el que las y los educadores se convirtieron en figuras de confianza y con quien los niños podían compartir de manera segura sus problemas y sus preocupaciones. Los equipos lograron generar este vínculo a través la organización de una serie de conversaciones informales con los niños, de escucha activa de sus problemas y preocupaciones y el compartir información que podía ser útil para buscar soluciones a sus problemas.

5 Actividad reforzada y complementada por una serie de talleres en común y de trabajo simultáneo de sensibilización con miembros de la comunidad y lideresas, y niños y adolescentes varones.

En este sentido, fueron igualmente esenciales:

1. La apertura de un centro, la casa “Luz Verde”, donde distintas personas de la comunidad – principalmente mujeres con sus hijas e hijos – pueden acceder a servicios de lavandería y de cuidado de su niñez. Esencial porque permitió a la comunidad de tener un recurso concreto y seguro respondiendo a sus necesidades básicas. La Fundación supo tomar un rol de referencia y de confianza y romper la barrera para poder hablar de temas sensibles como la sexualidad y las violencias sexuales y basadas en el género. Los servicios ofrecidos en el centro han permitido igualmente de entrar en relación con niños y adolescentes varones acompañando a sus familias y poder organizar actividades de apoyo directamente con ellos y entender mejor sus situaciones y preocupaciones específicas;
2. La instalación de carpas comunitarias con funciones de centros de escucha y de organización de actividades para los miembros de la comunidad. La instalación fue un modelo evolutivo, que empezó con una pequeña mesa y creció gradualmente con la agregación de nuevos materiales (en paralelo a la mayor implicación de las autoridades en el trabajo comunitario). En las carpas, hay la presencia de un psicólogo o una psicóloga que puede atender a la población y escuchar a sus preocupaciones y problemas. Fuera de la carpa hay actividades lúdicas para los niños y niñas, que también pueden acceder a los servicios de apoyo psicosocial. La carpa se convirtió en un punto focal en las comunidades, y fortaleció la relación entre lideresas, otros miembros de la comunidad y niños viviendo y trabajando en las calles. La carpa proporcionó un lugar fijo y seguro donde lideresas, miembros de la comunidad, niños y niñas podían encontrarse y conocerse de manera más profunda, apoyando el proceso de empatía empezado por la Fundación.

¿Cómo este enfoque ha permitido trabajar con niños varones?

Cambiar las actitudes hacia los niños y adolescentes varones de las comunidades, con el apoyo de figuras clave dentro de las mismas comunidades, ha sido primordial. Escuchando los problemas de la comunidad, y ofreciendo servicios directos relevantes se ha generado un espacio para sensibilizar a sus miembros sobre la situación de vida de niños y adolescentes en situación de calle. Este enfoque ha permitido entonces que el equipo de la Fundación fuese percibido como un actor de apoyo y de confianza, y predispuso los miembros de la comunidad a escuchar. Se hizo entender a las personas las razones por las que muchos niños varones se encontraban en situación de calle, en base a la información sacada durante los relatos de los niños mismos.

El ejercicio de elaboración de un árbol de problemas se replicó paralelamente con los niños varones para entender su visión de las problemáticas en las comunidades. Abusos por parte de la policía e insultos por diferentes miembros de las comunidades resultaron ser sus principales preocupaciones. Estos resultados fueron compartidos con las señoras activas y este ejercicio permitió que ellas también pudieran empezar conscientemente a ver estas situaciones en la calle de manera diaria.

Con consciencia que la policía representaba un elemento de miedo para los niños varones, el trabajo que se hizo con los oficiales de policías en las zonas de intervención ayudó en generar empatía con la situación de los niños. La rotación del personal de policía, así como de otras instancias públicas, representó un reto al que la Fundación supo responder con su reputación de organización aliada a la labor de la policía. Este enfoque permitió posicionar la Fundación en un rol favorecido de formador de referencia en los momentos de cambio del personal, así como de actor de confianza para las intervenciones de asistencia y atención a problemas de protección dentro de las comunidades. La cercanía de los equipos al personal de policía en las comunidades no fue percibida como un riesgo para los niños varones implicados en la intervención de la Fundación, en cuanto las y los educadores pudieron facilitar el contacto entre estos dos actores y trabajar paralelamente con ambos para crear confianza y empatía.

El entendimiento por parte de las lideresas y otros miembros de la comunidad de las razones por las que un niño varón se pudiera encontrar en situaciones de calle o hubiera sido expulsado por su familia fue en especial manera importante. La realización que estos niños no pudieran tener una red de apoyo y de cómo la comunidad podía convertirse en esta red empoderó a la comunidad, haciéndole entender su rol transformador. La influencia de los pares en la calle puede además eventualmente representar una influencia negativa para algunos niños, lo que hace que muchos niños se encuentren involucrados en bandas o recurriendo a estrategias de sobrevivencia como el robo, el uso y la venta de drogas y otras sustancias. Estas bandas pueden representar la creación de una nueva red de apoyo y soporte para los niños en situación de calle, y entonces contribuir a su sensación general de conexión. Esta sensación a menudo se ve acompañada por una situación de presión ejercida por los otros niños en tener comportamientos de riesgo y peligrosos, como su involucración en redes de trata y explotación sexual.

La comunidad pudo ser un actor de transformación y de generación de cambios para el niño, recreando un sentimiento de esperanza, contribuyendo en gran medida a uno de los pilares de salud mental y del bienestar emocional del niño. Para lograr este sentimiento de empatía y consciencia sobre la situación de los niños, fue clave el trabajo previo de la Fundación con las lideresas comunitarias. Servicios como los de las carpas comunitarias, los servicios de limpieza y la casa Luz Verde posicionaron a la Fundación en un rol de confianza y de actor que podía ofrecer soluciones prácticas a sus problemas. La Fundación se convirtió básicamente en un actor de interés por la comunidad, con recursos para la mejora de la situación de vida de sus miembros. Eso fue importante porque creó el terreno necesario para que las lideresas, y otros miembros, pudieran estar dispuestos en escuchar y entender las problemáticas de los niños varones en las calles. Otro punto fundamental, fue poder enseñar cómo estos mismos niños podían servir el interés de la comunidad, y cómo ayudándoles, se podía también mejorar cuestiones de seguridad en las comunidades.

El cambio de actitudes no se limitó únicamente a la comprensión de su situación y a la tolerancia de su presencia en la comunidad, pero a un cambio de percepción tal y la generación de un sentimiento fuerte de empatía que las lideresas comunitarias se volvieron en agentes de protección y defensa hacia estos mismos niños. Ejemplos de este cambio son también el hecho que las señoras constituyendo las minorías activas se organicen para poder ofrecer algún tipo de apoyo a los niños en situación de calle.

Las señoras de las minorías activas ahora ayudan en la identificación de situaciones de explotación y de situaciones de riesgo. Por ejemplo, saben ahora identificar población de niños ingresando en las dinámicas de calle y sus acciones ahí. La presencia constante de las lideresas en las comunidades permitió a los equipos de la Fundación tener ojos ahí durante todo el tiempo – facilitando a la vez el trabajo de identificación y de monitoreo de los casos de protección infantil previamente identificados, incluidos los casos de explotación y abuso sexual de niños y niñas.

“Ellas son referentes importantes de la comunidad, son ojos de la comunidad. Saben qué pasa, conocen muy bien estas dinámicas”.

Concretamente, las señoras aliadas en las comunidades fueron implicadas activamente en el diseño y el desarrollo de una ruta comunitaria⁶ para que pudieran saber a quién derivar casos de protección infantil, cómo y según qué mecanismos. Para facilitar este tipo de intervención, ellas tienen a disposición el número de contacto de los equipos de la Fundación en caso de preocupación para que puedan compartir sus observaciones de manera segura y rápida. Las señoras fueron formadas en cómo poder identificar situaciones de riesgo y potenciales casos de protección infantil, y cómo derivarlos de manera confidencial. Tomando en cuenta las dinámicas de explotación sexual de niñas y niños en estas comunidades, las señoras recibieron particular formación sobre cómo identificar estos casos sin causar daño. La capacidad de respuesta y de atención por parte de los equipos es tremendamente



6 Ahora disponible y mostrada en la comunidad para información de todos sus miembros.

importante para el mantenimiento del vínculo de confianza y de la relación con ellas. Las carpas comunitarias representan a menudo el punto de ingreso y de inicio del proceso de identificación y de activación de las rutas de protección, dado que equipos de la Fundación y miembros de la comunidad pueden formar un vínculo de confianza con niños y adolescentes varones en un espacio seguro.

El hecho de tener aliados y aliadas en las comunidades de intervención permitió entonces tener una presencia constante en la calle, acceder a nueva información sobre número de niños presentes y actualización sobre los cambios en las dinámicas de grupo. Otro beneficio fue el hecho de garantizar un cierto nivel de seguridad a los equipos de la Fundación en su trabajo de acercamiento de población vulnerable en la calle por la noche en el municipio de El Alto. Durante su labor, las educadoras y educadores de la Fundación saben que están siendo observados por los miembros de la comunidad aliados, que pueden activar ágilmente sistemas de alerta en caso de riesgo y peligro.

El trabajo de acercamiento de niños varones: el desarrollo de un vínculo de confianza

Móviles y constantes, los equipos de la Fundación implementan actividades de acercamiento en la calle durante los horarios de noche en las zonas más afectadas por dinámicas de violencia y explotación sexual de mujeres, niñas y niños en el municipio de El Alto.

Concretamente, los equipos mixtos de la Fundación, hombres y mujeres, hacen trabajo de calle donde pueden monitorear las dinámicas de explotación y tomar contacto con potenciales víctimas de abuso y explotación sexual. Los equipos, con chalecos de identificación, empiezan observando las dinámicas en la calle y las personas que pueden estar en una situación de vulnerabilidad o de riesgo. Tras estas observaciones, una persona del equipo se acerca para tomar contacto con el niño o el grupo de niños y adolescentes. La primera toma de contacto se basa en una conversación informal y de presentación de la Fundación. Esta conversación es simple y respetuosa, y no está necesariamente orientada hacia la colecta de información detallada sobre el niño o su situación.

Esta toma de contacto informal con el niño o el adolescente varón en situación de calle representa la primera etapa de un proceso de construcción de confianza, que se construye poco a poco con un enfoque de escucha activa. En este sentido, la primera conversación entre la o el educador sirve para entender cuál es la situación general en la que se encuentra el niño y sus reales preocupaciones en el momento particular. Estas preocupaciones pueden tener distintas características, y estar lejos de lo que los equipos podrían estar observando en el momento de contacto. Por ejemplo, los niños pueden compartir sus preocupaciones sobre discusiones con otros miembros de la comunidad, o de alimentación, mientras que las y los educadores pueden estar notando problemas de implicación del niño en dinámicas peligrosas con otros niños en calle, o la cercanía de estos niños a sitios de explotación sexual. Lo que es importante es escuchar, es poder transmitir al niño o adolescente que alguien le está escuchando y se está efectivamente interesando a su vida, validando sus problemas e inquietudes. Como visto anteriormente, muchos niños varones en situación de calle perdieron el contacto con sus familias y redes de apoyo, y este momento es por tanto crucial en el proceso. Sobre todo con niños implicados en situaciones de explotación sexual, el momento de la escucha activa y de construcción de una relación de confianza sin presión es importante, en cuanto los niños varones tienen mayores dificultades en poder compartir información sobre estos temas. El sentimiento de culpa y de vergüenza, junto al miedo de sufrir estigma y discriminación, son factores que se tienen que tomar en cuenta en los contactos con los niños varones.

Obtener información más detallada sobre su situación de vida y los riesgos a los que el niño podría estar siendo expuesto es un proceso difícil, dado que los varones quieren aparecer estoicos y tienen miedo a que se les discrimine. En particular, muchos de los niños no comparten situaciones de abuso y explotación sexual por miedo al estigma y a ser percibidos como homosexuales. Puede pasar que ya después del primer encuentro haya algunos niños que vayan a la sede de la Fundación en El Alto y quieran recibir algún tipo de servicios o escuchar más lo que se podría hacer para su situación particular. Sin embargo, eso no suele pasar siempre y, a menudo, esta curiosidad por parte de los niños se registra después de varios encuentros en la calle. En los casos en los que los niños vayan a los centros de la Fundación, el

personal proporciona servicios de escucha activa de su situación y comparte información útil para sus preocupaciones. Los servicios ofrecidos por la casa Luz Verde (lavadoras, actividades lúdicas, etc.) están disponibles para los niños igualmente.

Concretamente, esta primera toma de contacto se registra en un diario de campo⁷ sistemáticamente al volver de la ruta de noche. En particular, se transcribe la información sobre los detalles de contacto del niño – si posible –, los puntos de preocupación compartidos y las observaciones directas que se pudo hacer. Además, se infiere información sobre acciones de seguimiento y fechas de contacto con el niño. Las acciones de seguimiento pueden ser tan simple como la promesa de tener otra conversación y buscar posibles soluciones a las preocupaciones iniciales del niño. Es importante destacar que el diario se rellena en un primer momento desde el punto de vista particular de percepción del educador o educadora.

En este proceso, la figura del referente es fundamental. El referente es el miembro del equipo que ha hecho la primera toma de contacto y que ha discutido unas acciones de seguimiento con el niño directamente. Para conseguir un vínculo de confianza, hay que tener en cuenta varios elementos:

- La manera de abordaje es clave, en cuanto para los niños el primer instante, la primera imagen y lo que ellos perciben cuentan mucho. La manera de acercamiento visiblemente cambia mucho según la persona que esté haciendo la toma de contacto, pero siempre se basa en valores de sociabilidad, empatía y comunicación relajada y respetuosa;
- Aunque el contacto directo se haga entre un educador o educadora y el niño, es importante que el resto del equipo de campo también esté presente al momento de la toma de contacto, se identifique como miembro de la Fundación y pueda ser reconocido o reconocida fácilmente por el niño;
- Los niños suelen preferir poder seguir conversando con el mismo o la mismo referente que encontraron la primera vez, pero en el caso que esta opción no sea posible, juegan un rol clave 3 factores:
 1. La presencia de más miembros del equipo en el trabajo de campo, con elementos de visibilidad de la Fundación;
 2. Compartir información sobre la presencia de otros miembros del equipo y posiblemente presentarles;
 3. Documentar la mayor información posible sobre el niño y los puntos destacados durante la primera toma de contacto, e incluso las acciones y promesas discutidas. No solo es importante registrar toda esta información, pero también compartirla – de manera confidencial – con los y las demás educadores y educadoras trabajando en campo, y que podrían retomar contacto con el mismo niño durante su ruta.

Poder asegurar continuidad y coherencia en el proceso es el punto clave en la construcción del vínculo con los niños y adolescentes varones. Por las razones vistas anteriormente, como el miedo a los adultos y la falta de confianza, es necesario respetar las promesas que se hicieron con el niño durante el primero o los encuentros sucesivos. De manera general, se ha podido notar que al no mantener las promesas hechas se cortaba el vínculo generado, y recuperar el sentimiento de confianza por parte del niño fue muy difícil. La necesidad de recrear el sentimiento de conexión es particularmente importante en los niños que han perdido su red de apoyo.

7 Herramienta del enfoque comunitario ECO2.

Las capacidades técnicas y materiales necesarias

La implementación del trabajo comunitario y de acercamiento de niños varones en situaciones de calle requiere tener a disposición una serie de recursos: humanos, técnicos y materiales. Para poder mantener el vínculo y las relaciones de confianza con los niños y con las comunidades en las zonas de intervención es importante tener una presencia frecuente de los y las educadoras del equipo. Esta permite fortalecer la figura de referentes para los niños y comunidades y estar al tanto de la evolución de las dinámicas y de las preocupaciones de todos los actores involucrados.

Los miembros del equipo de la Fundación están formados en actitudes de comunicación amigable con los niños y con otros miembros de la comunidad y en crear espacios de confianza. Esta formación consiste en una mezcla de conocimientos técnicos teóricos y de enseñanza práctica. En este sentido, los nuevos miembros del equipo están siempre acompañados por miembros más antiguos de la Fundación en el trabajo de calle y comunitario, en el cual se pone en marcha un verdadero proceso de tutoría y entrenamiento directamente durante las actividades. Este enfoque permite al personal recién sentirse apoyado y tener una red de seguridad a su alrededor. De igual manera, permite también que se genere una real transmisión de los conocimientos en prácticas de acercamiento de niños y una introducción fluida a las comunidades, que pueden entonces fácilmente reconocer los cambios internos al equipo de la Fundación. Considerando la carga emocional de este tipo de intervención y los riesgos para la seguridad física de los equipos, el hecho que el trabajo de calle se haga en grupos con conocimientos y capacidades complementares representa un elemento de éxito clave.

Este proceso de acompañamiento tiene también efectos positivos a nivel del bienestar psicoemocional de los equipos, que saben poder contar en sus compañeras y compañeros en cualquier momento – considerando las dificultades que el trabajo de calle implica. El bienestar psicoemocional está igualmente asegurado por sesiones regulares de intercambio de emociones, sensaciones y sentimientos dentro del mismo equipo, y por actividades exteriores esporádicas de *team-building*.

Un punto a destacar es la rotación constante del personal que prevé que todo el personal de la Fundación – independientemente de su rol principal – pueda participar en actividades del trabajo de calle, con varios beneficios:

1. Que todo el mundo esté al corriente de las dinámicas de calle y no pierda contacto con las realidades de los niños y comunidades. Este contacto es particularmente útil para los equipos trabajando en acciones de incidencia y de colaboración directa con instituciones que pues tienen a su disposición información concreta y actualizada sobre la situación en terreno;
2. Permite que los niños y miembros de la comunidad puedan identificar fácilmente quienes son los equipos de la Fundación, y sepan cómo recibir asistencia por su parte;
3. Que haya un intercambio constante de conocimientos, información y observaciones hechas en terreno entre los distintos miembros del equipo;
4. Monitorear regularmente la implementación de la política de salvaguarda infantil de la Fundación y el respeto de sus principios y prácticas.

En términos de recursos materiales, es importante poder contar sobre:

- Un vehículo de transporte que permita los desplazamientos de los equipos durante las rutas de noche en las comunidades de intervención, y que esté a disposición en caso de necesidad de desplazamiento rápido;
- Material de identificación como chalecos de la Fundación, folletos y otros documentos de información e identificación, que permiten a los niños y a las comunidades poder reconocer los miembros del equipo, así como garantizar su misma seguridad durante el trabajo. El material de identificación contribuye también a la seguridad de los equipos de la Fundación, en cuanto les permite ser reconocidos fácilmente. La seguridad de los equipos está también garantizada por las señoras y los miembros de la comunidad, que vigilan las dinámicas de riesgo durante el trabajo de los equipos;
- Un fondo de emergencias disponible que se puede activar rápidamente en caso que un niño necesite una atención urgente. En este sentido, es importante tener disponible una red de contactos y acuerdos con proveedores de servicios en las zonas de intervención.

La puesta en marcha de las carpas comunitarias requiere varios elementos logísticos y materiales que hay que considerar:

- Tener a disposición una carpa con mesa y sillas, y materiales de visibilidad de la fundación y del tipo de servicios que se ofrece;
- Materiales lúdicos y creativos para los niños y niñas de la comunidad, con varias opciones (acordes a la edad, idiosincrasia, etc.);
- Disponibilidad de agua, refrescos y snacks para proporcionar durante la implementación y las conversaciones con los y las participantes a las actividades.
- Botiquín básico y de acciones de cura médica.

La disponibilidad de materiales lúdicos y creativos distintos a nivel de las carpas tiene ventajas inesperadas. Un logro reciente de la intervención de la Fundación en el municipio de El Alto tiene relación con las actividades de pintura de uñas para niñas y mujeres de la comunidad (como actividad de enganche). Estos nuevos materiales se presupuestaron y compraron con la idea de variar las opciones ofertas en los servicios de la carpa y tuvieron el efecto positivo de atraer niños y adolescentes con orientación sexual distinta e identidad o expresión de género diferente a la carpa. Los equipos de la Fundación pudieron entonces por primera vez entrar en contacto directo con niños y jóvenes del colectivo LGBTQIA+ de la comunidad y empezar un proceso de generación de confianza progresivo con ellos y ellas. Ese cambio conllevó una adaptación por parte del equipo de su manera de comunicar y de organizar las actividades y representó una oportunidad para establecer vínculos con los representantes del colectivo en la zona de intervención.

Conclusión y posibilidades de capitalización en el trabajo con niños varones

El enfoque de trabajo de la Fundación Munasim Kullakita en Bolivia se basa en un modelo operativo flexible, evolutivo y capaz de adaptarse a las reales necesidades observadas durante el trabajo de campo.

Al iniciar el trabajo directo con niños y adolescentes varones en situación de calle y de alto riesgo ha sido fundamental estructurar la intervención alrededor de tres procesos paralelos, que se pueden resumir de la manera siguiente:

1. Entender los problemas y preocupaciones de las comunidades con el objetivo de ofrecer soluciones concretas y empezar un proceso de transformación en su rol de agentes de protección infantil; y entender la visión de las comunidades de los niños varones y de su presencia en las calles para cambiar prejuicios, actitudes y comportamientos hacia ellos;
2. Generar vínculos de confianza con los niños varones y llegar a una real comprensión de su situación de vida, sus problemas y sus necesidades en términos de sobrevivencia y de bien estar psicosocial;
3. Cooperar con distintas instancias de las autoridades locales y crear espacios de formación y capacitación con un enfoque de complementariedad y de facilitación de su trabajo en la mejora de la situación de vida de las comunidades y de la sensación de seguridad de los niños varones.

Este proceso ha sido un aprendizaje progresivo, dado que al principio no se planteaba trabajar directamente con niños varones en temas de abuso y explotación sexual. La presencia regular de los equipos en la calle y la información recogida gracias a los intercambios directos con niños varones son los elementos que hicieron que se pudiera desarrollar este tipo de experiencia y de conocimientos prácticos. Desde un punto de vista pragmático, es necesario tener flexibilidad en la utilización del presupuesto y de los recursos a disposición para la implementación de la intervención, y ofrecer dispositivos abiertos y oportunos de intercambio y comunicación para los equipos. Una pauta importante es justamente el asegurarse de crear un espacio de reflexión donde compartir las observaciones hechas en la ruta y la evolución de las dinámicas entre niños. Esto permite también proponer cambios e ideas creativas para mejorar el modelo de intervención y los servicios proporcionados a las comunidades.

A lo largo de los años, la Fundación ha sabido confirmar la relevancia y la calidad de su enfoque, así como una reputación sólida hacia los niños, las comunidades y las instancias de gobierno local, permitiéndole de tener un rol de impacto en los cambios para una mejor protección de niñas y niños contra el abuso y la explotación sexual.

Su enfoque basado en el crear relaciones de empatía que respeten a la dignidad de todas las personas se ha relevado exitoso y ha creado un terreno de trabajo positivo para la capitalización de sus prácticas actuales y la puesta en marcha de prácticas prometedoras. En particular, merece la pena destacar las siguientes oportunidades de capitalización:

- El estudio sobre la situación de la explotación sexual de niños varones en Bolivia, le ha permitido posicionarse como el actor líder en la cuestión y poder diseñar acciones de incidencia social y política basadas en las evidencias;
- La experiencia acumulada en la construcción de vínculos con niños varones permite poder ampliar este tipo de intervención a más comunidades y la expansión del trabajo de acercamiento en la calle a través de la construcción de actividades estructuradas específicas a niños y adolescentes varones;
- El respeto y la confianza obtenidos por parte de las comunidades permite fortalecer el rol de las comunidades como agentes de transformación. En particular, el trabajo que se hace en la casa “Luz Verde” permite fortalecer las redes de apoyos entre familias y trabajar con ellas para instaurar espacios seguros de conversación con niños y adolescentes varones sobre temas de violencia y abuso;
- El carácter evolutivo y la flexibilidad en la utilización de los recursos utilizados para la puesta en marcha de las actividades de las carpas comunitarias permiten poder adaptar la intervención según las necesidades de la comunidad. El efecto positivo inesperado de la actividad de pintura de uñas lo confirma. La Fundación se encuentra en un momento oportuno para fortalecer aún más su contacto con el colectivo LGBTQIA+ y fomentar espacios de aprendizaje mutuo;
- La capacidad de los equipos y el sólido anclaje comunitario de la Fundación en trabajar en zonas consideradas de riesgo en términos de seguridad, permite imaginar la expansión de este tipo de programación a otras áreas con altos índices de vulnerabilidad en las ciudades de Bolivia (los torrantes⁸, por ejemplo).

8 Espacio o lugar de pernocte de población en situación de calle con alto consumo problemático de alcohol cómo: bajo el puente, orillas de un río etc.

Para profundizar más

- Para saber más sobre el trabajo de la Fundación Munasim Kullakita en Bolivia y obtener más detalles sobre su enfoque de intervención con niños y adolescentes varones en situaciones de riesgo: <https://munasimkullakita.org/>
- Para conocer los riesgos, vulnerabilidades y barreras de acceso a servicios de niños y adolescentes varones afectados por abuso y explotación sexual en Bolivia: <https://ecpat.org/resource/global-boys-initiative-bolivia/>
- Para entender mejor la problemática de la explotación sexual de niños y adolescentes varones y lo que la red de ECPAT International está haciendo sobre este tema a nivel global: <https://ecpat.org/global-boys-initiative/>
- Para saber más sobre el trabajo de ECPAT International: <https://ecpat.org>



328/1 Phaya Thai Road, Ratchathewi, Bangkok, 10400, Thailand
Telephone: +662 215 3388 | Fax: +662 215 8272
Email: info@ecpat.org | Website: www.ecpat.org